

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Dirección y Redacción:

Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO

SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES

TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS

HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.

Semestre..... 3 »

Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.

ASUSCIOS A PRECIOS CONVENCIÓNALER

Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

El goce de enseñar, por D. F. Ramón y Cajal.—Clamores de un Maestro nacional.—Los sueldos de los Maestros.—Consejo de Instrucción pública. Discurso del Sr. López Muñoz.—Sección oficial.—Sección bibliográfica.—Comentarios y noticias.—Notas de la Junta.—Correspondencia particular.—Anuncios.

El goce de enseñar.

Hay muchos hombres que no comprenden la satisfacción y el noble orgullo producido por el ejercicio de la enseñanza.

Repútanla oficio oneroso, molesto, pesadísimo propio solamente de gentes infelices, de proletarios intelectuales; error profundo que explica como entre nosotros la profesión de Maestro es carrera azarosa, sin despesa asegurada, ni prestigio reconocido.

Sólo cuando el azar o la propia vacación nos lleva al ejercicio docente, compréndese cuán hermoso ministerio es este y cuánta satisfacción reporta.

Dígame lo que se quiera, la caridad de la enseñanza tiene también sus placeres sobre todo cuando brota de lo íntimo y se asocia a ese calor simpático de la humanidad que tanta autoridad y prestigio da a la palabra del Maestro.

Hay en la función docente algo de la satisfacción orgullosa del domador de potros; pero hay mucho más del placer del inocente jardinero, que espera ansioso la primavera para conocer el matiz de la flor sembrada y comprobar la bondad de los métodos de cultivo.

Experimentátese, repetimos, una dicha inefable en ayudar la obra de la naturaleza, desentumeciéndose, desperezando el cerebro todavía embrionario del niño, y siguiendo paso a paso los progresos que la tierna inteligencia hace en los signos del lenguaje y en la comprensión de las palabras.

Y si por ventura, por premio de nuestras enseñanzas la inteligencia del niño reacciona pujante, se incorpora fácilmente las ideas y da muestras de superior ingenio, con alguna frase atinada, con algún juicio personal y justo acerca de las cosas entonces, ¡ha, qué satisfacción tan grande!

Ser padre, algo es, ser Maestro afortunado, es más aún; pero desenvolver un buen entendimiento, colaborar en sus triunfos, es alcanzar la parte más alta y más noble, es como corregir y perfeccionar la obra de la naturaleza, lanzando al mundo poblado de flores amarillas, vulgares y repetidas, una flor nueva que acredite la marca de fábrica del jardinero de almas, y que se distinga de la muchedumbre de las flores humanas, por un matiz rojo, precioso y exquisito.

F. RAMÓN Y CAJAL.

Clamores de un Maestro nacional.

¡Cuánta desdicha!

La carrera del Magisterio primario en España es la eterna «cenicienta», sobre la que se ciernen todos los infortunios, mientras que las demás carreras que dependen de la enseñanza o de su administración, prosperan debidamente; y esto es así, porque los Catedráticos de Universidades, los de Institutos, profesorado de Normales, Escuelas de Comercio, Industriales, etc., Inspectores funcionarios y empleados dependientes del ramo de Instrucción pública, todos tienen quien les represente y defienda «directamente» en los Gobiernos, en el Ministerio, en el Congreso, en el Senado, en todas partes donde se forja el poder para progresar; mientras que el pobre Maestro de Escuela nacional, apesar de constituir una numerosa clase que consta de cerca de 26.000 españoles, no tienen «en ninguna parte» quien le represente ni se interese por él. Cuando la política española se haga de modo tal que sea posible que «un Maestro de Escuela pueda llegar a Minis-